

189

1231
1915
1881

1º Julio 1881

El Yodoformo



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Memoria presentada

por

Samuel Salas Lavaqui

Para optar el grado

de

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Licenciado en la Facultad de Medicina

1881



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Santiago, Viernes 1º de Julio de 1881



El yodoformo.

Ylustre Comision :

Un cuerpo conocido desde hace tiempo, pero injustamente olvidado hasta nuestros dias es el asunto que sirve de tema a la presente memoria el yodoformo.

Este tema como todos los de terapeutica, es arido i desprovisto de interes i afecta una inmensa responsabilidad para el que lo trata, por esto, señores, no encontrareis en el presente trabajo sino una exposicion exacta de las observaciones recogidas a la cabecera de los enfermos, i de los estudios hechos en los obras de algunos autores i experimentadores respetables, haciendo de ellos las deducciones que hemos creido razonables.

Esta combinacion descubierta por Serullas el año 1822, segun Husseman, no ha sido conocida hasta el año 1856 en que Bouchardat lo describió i principio a usarlo al interior como un preparado muy rico en yodo; pero este ejemplo no fué imitado i dicho cuerpo cayó en olvido. Dumas hizo conocer su composicion química i lo ha llamado Carbido de yodo, yoduro de formilo, yoduro de carbono, yoduro de metilo biyodado &c. En 1853 Huguini probó que el yodoformo presta grandes servicios como tópicos desinfectante i antiséptico.

Poco mas tarde los señores Moretin i Maître observaron que el yodoformo tiene la notable propiedad de hacer insensibles los heridos, aplicado tópicamente, i que tambien aplicado a las mucosas obra como un verdadero anestésico local: desde entónces este cuerpo fué mas conocido; pero entre nosotros ha estado siempre en un desuso completo, hasta que el señor Arce y Laco ha venido ha emplearlo en los casos de gangrena de hospital con un éxito brillante, en los salos de su servicio en el hospital de San Vicente de Paul, i a jenerar ligarlo a algunas otras afecciones, i de aquí ha partido el inmenso uso que en la actualidad se hace de este cuerpo en Santiago.

Se presenta el yodoformo bajo el aspecto de pequeños laminillas de un color amarillo de limon, lijeramente volátil, insoluble en el agua, soluble en el alcohol, en el éter i en el cloroformo, poco soluble en la glicerina i mucho mas en la manteca caliente. Su mejor disolvente es el éter sulfurico, que disuelve la quinta parte de su peso de yodoformo. Tiene un sabor un tanto azucarado i un olor característico bastante desagradable que llega a ser un inconveniente no poco serio para su administracion.

En cuanto a su composicion química solo puedo decir que, segun Gubler, consta de dos equivalentes de carbono, uno de hidrójens i tres de yodo; es decir, solo difiere del cloroformo en que

los tres equivalentes de cloro que contiene este cuerpo estan reemplazados por otros tres de yodo. Al peso contiene, segun Bauchardat, noventa por ciento de yodo puro.

Este cuerpo se produce siempre que reacciona el yodo en presencia de un álcali, de un carbonato alcalino, del alcohol, de la dextrina, de la goma, de las materias albuminosas, &c.

Su preparacion mas fácil es la siguiente segun Bauchardat:

Mézclase en un frasco de boca ancha

100	partes	de yodo puro,
100	"	de bicarbonato de potasa,
750	"	de agua i
250	"	de alcohol

Todo esto se coloca al baño maria i se eleva la temperatura gradualmente para favorecer la reaccion. Cuando el líquido se haya descompuesto, se agregan 25 partes mas de yodo, i se vuelve a calentar la mezcla, renovando la adicion de yodo mientras el líquido se decolore. Una vez que el líquido no pierda ya su coloracion, se añaden unos cuantos gatos de una solucion de potasa cáustica, que dejará el líquido incoloro. Se filtra i se lava el precipitado formado, que será de laminitas cristalinas de yodoformo de un color amarillo de limon. X

Este cuerpo posee una accion tóptica i una accion jeneral sobre las vias digestivas.

Accion tóptica: Este cuerpo puesto sobre la piel provista de su epidermis no produce efectos sensible, pero en contacto

X Filhol lo prepara de otra modo: Disuelve el Carbonato de soda en el agua, añade alcohol, calienta y proyecta el líquido por pequeñas cantidades; Después del enfriamiento se deposita el iodoformo. El licor filtrado se calienta a 60° u 70° , se añade una nueva proporción de Carbonato de soda y de alcohol, se pasa rápidamente una corriente de aire agitando continuamente, por el enfriamiento se separa una nueva cantidad de iodoformo. Se repite la operación hasta que no haya más depósito. Filhol indica las proporciones siguientes: Carbonato de soda crist. ligado 2 partes, soda 1, alcohol 5, agua 10.

Cornellio y Gille obtienen el iodoformo tratando una solución alcohólica de yoduro de potasio, calentada a 70° por el tipo de resaca de cal adicionado poco a poco; se agita el licor, que toma un color rojo a medida que se adiciona de hipoclorito y se continúa así hasta que la solución adquiere un color café. Por el enfriamiento se deposita una masa cristalina compuesta formada por el iodoformo y hidrato de calcio.

1) Sobre estos detalles de preparación véase el Diccionario de Wurtz, II, parte I p. 1257. de donde he tomado.



de una superficie despojada de su epitelium i dolorosa produce una sensacion inmediata de dolor, pero de poca duracion que luego es reemplaçada por otra de bienestar producida por la disminucion del dolor, llegando casi hasta la anestesia del punto donde se aplica. Tambien posee propiedades antisepticas i desinfectantes en alto grado, i bajo este punto de vista es como me propongo tratar este importante medicamento i comprobar estas preciosas cualidades por medio de las observaciones que mas adelante tengo el honor de presentaros.

Una herida en supuracion, dice Demarquay, que produce una gran cantidad de pus alterado, debe ser considerada como una fuente de fermentacion. Este cuerpo tiene su accion principal sobre los fermentos, es un antifermentescible poderoso porque a la accion de los cuerpos fuertemente odorantes, reune la de los anestésicos, que obran matando los pequeños cuerpos organizados que constituyen los fermentos por medio de la paralización que determina de los movimientos amboides que son indispensables para su propagacion i sostenimiento de su vida incierta.

Esta accion la comprueban los notables observaciones de los profesores Levozy, Martin, Frousseau, Gabler, Hussenam, Glover, Coque, Trauchini, Augusto Barallier, C.e. i nuestros propios

observaciones recogidas en los salas de los servicios de los doctores Orrego Luco i Arancibia Prado del hospital de San Vicente de Paul.

Acción general: Según Maître i Guibler el yodoformo administrado al interior, a cortos dosis, aumenta notablemente el apetito i no irrita los intestinos, produciendo un efecto sedante sedante sobre la circulación, disminuyendo un quince por ciento más o menos el número de las contracciones cardíacas; pero a dosis tóxicas, aqueja, aumenta notablemente la frecuencia del pulso. A dosis de un gramo dado a un perro, provoca una especie de embriaguez que se disipa rápidamente; a dosis de tres o cuatro gramos produce excitación, aceleración de la circulación, contracturas, apertónicas por accesos como la estricnina. Nuestras observaciones recogidas cuidadosamente en los enfermos número 4, 29 i 31 de la sala de San Carlos del servicio del doctor Orrego Luco en el hospital de San Vicente, que estaban bajo este tratamiento a la dosis de 20 centigramos diarios, vieron a comprobarnos los experimentos del señor Maître, pues el apetito aumentó notablemente i el pulso descendió desde el segundo día a sesenta i menos, de normal que era; i la línea termométrica descendió de 38 grados i algunos décimos que tenía antes de iniciar el tratamiento, hasta bajar a hacerse subnormal. También tiene la propiedad de hacer más

energica la nutricion general de los tejidos por medio de una accion excitante mecánica que posee sobre los últimos ramificaciones del simpático que a su vez la van a ejercer de una manera refleja sobre la invasión general.

Este cuerpo, según Maître, se absorbe muy rápidamente, ya sea administrado al interior o tópicamente, presentándose antes de media hora en los productos de todos los secreciones. Esta propiedad no la hemos podido constatar en ninguno de los enfermos en observación, pues ninguno de ellos ha eliminado en ninguna de sus secreciones ni la más pequeña cantidad de yodo; ni la orina que se recogía cuidadosamente en una vasija de loza; ni el sudor que se obtenía por medio de una fina esponja colocada en la axila; ni la saliva que era analizada varias veces en el día, presentaban ninguna reacción que manifestara la presencia del yodo; ~~pero si se presentaba en las materias fecales.~~ El reactivo empleado era una solución de almidón.

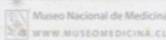
También se le ha atribuido una propiedad antiséptica general, i se ha dicho que obra energicamente en los casos de pichemia i de septicemia. Natural parece que así sea si hemos de admitir a mas de sus propiedades antisépticas i desinfectantes, la facilidad de ser absorbidos; pero nuestras observaciones no han podido llegar a este punto por no haberse presentado ningún caso de

X Pero debemos observar que al interior ha
 sido administrada en el estado sólido, bajo la
 forma de píldoras en los casos que hemos
 observado y en sus estados, volvemos a repe-
 tirlo el *vitroformis* no se absorbe. Esto podrá
 explicarse porque no hemos podido constatar
 su presencia en las secreciones tan que
 ha sido observadas; pero no podrá se-
 explicarse porque no lo hemos encontrado en los
 casos de aplicación tópica.

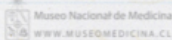


Museo Nacional de Medicina

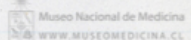
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



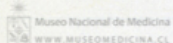
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

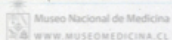


Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

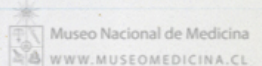


Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



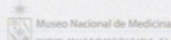
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

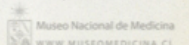


Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

este género en las notas de los doctores que me han
dijido en mis observaciones. -

6-a

Estudiando la acción fisiológica del yodofarmaco Maillard i Gubler llegan a conclusiones diversas que a nuestro juicio son sin embargo conciliables.

Maillard experimentando en sí mismo ha constatado que a la dosis de 50 cent.grs., provocaba el yodofarmaco los fenómenos de una viva excitación gastro-intestinal; náuseas, dolores epigástricos, diarrea. Gubler no ha constatado esos fenómenos tal vez porque los datos no han procedido en sus experiencias de igual modo. Si Maillard administraba el yodofarmaco en estados sólidos, volviéndose de píldoras, o en una solución muy concentrada i si Gubler se servía por el contrario de una débil solución los efectos diversos que ambos obtenían son los que corresponden a estos dos farmacos diversos de la administración de esta sustancia.

Rabuteau ha observado que el yodofarmaco no disuelto solo obra sobre el sistema nervioso gastro-intestinal como un excitante mecánico i que por el contrario disuelto desarrolla sus facultades anestésicas.

De modo que en el primer estado, es decir no disuelto, el yodofarmaco se asemeja en su modo de obrar a la quinina. Y tal vez no solo en su modo de obrar sino también en sus efectos. Estos dos sustancias dentro de ciertos límites desarrollan una excitación mecánica del aparato digestivo, o más bien dicho de la red nerviosa que forma el simpático

en ese aparato, i por accion refleja modifica la accion vaso-motriz del organismo. En esta manera de obrar se ha ido a buscar la explicacion de sus efectos terapéuticos como modificador del sistema linfático, como antiestrémico i disolvente.

Pasado era decir el yodofarmaco provoca como la quinina una especie de embriaguez. Esos dos embriagueces son análogos pero no equivalentes. La embriaguez del yodofarmaco es pasajera i viene acompañada de síntomas de excitacion circulatoria, de contracturas, de opistótonos, etc, de fenómenos, en fin, que no se presentan en la embriaguez química.

Pero aun cuando el grado i los accidentes del fenómeno difieren en ambos casos, la analogia íntima de su accion farmacodinámica persiste: hai embriaguez en los dos casos.

Mos am. Como fenómeno íntimo de la accion de la quinina se ha notado una modificacion de los glóbulos rojos de la sangre, modificacion todavía vagamente descrita por los experimentadores, que difieren en su manera de describirla. Hloucaud ha descrito una alteracion de los glóbulos sanguíneos bajo la accion del yodofarmaco. Según él los contornos de esos glóbulos pierden su especificidad, su regularidad, i se presentan aplanados.

Esta analogia de accion que solo en un caso de paso, podría servir para explicar que se haya usado i

propuesto el yodoformo en casi todos los casos en que se administran las preparaciones de quina, aun en las fiebres intermitentes como veremos mas adelante.

Administrado el yodoformo en disolucion su accion es muy diversa. No obra ya como un excitante mecánico sino por el contrario como un agente de la serie del cloroformo. Es absorbido, penetra en el torrente circulatorio, aparece en los diversos secreciones i obra de una manera que no podemos localizar ni definir desarrolla una accion anestésica.



este jénero en los salos de los doctores que me han dirigido en mis observaciones.

Usos terapéuticos: Este cuerpo se recomienda muy especialmente en los casos de gangrena hospitalaria, en los úlceras atónicas o fagedénicas en los cánceres ulcerados, en los chancros blandos, en los hemorroides inflamadas; en la fisura anal i en la hipertrofia prostática ha sido remplazado con muy buen éxito por Martin en supositorios. En el cáncer del útero i de la mama lo recomienda muy especialmente de Marquay, pero previene que no se use en el periodo inflamatorio de estas enfermedades porque los dolores se exasperan.

Las observaciones de Martin, de Berlin nos suministran importantes datos sobre el uso de este medicamento en la práctica ginecológica.

En sus experimentos Martin ha usado el yodoformo en unioñ de menta o vaselina, añadiendo dos o tres gotas de esencia de menta piperita o dos gramos de bálsamo de la Salvia (bálsamo del Perú) por 30 gramos de pomada, con el objeto de disminuir el olor del yodoformo. Estas preparaciones yodofórmicas se aplican sobre tapones de hilos o de algodón que permanecen en la vajina de ocho a doce horas; fuera de esto se hacen fricciones con la misma preparacion en el abdomen i en los demás partes afectadas de dolor.

Este medicamento tiene, como

Howe lo ha preconizado en el tratamiento de los adictos al camoteo rebelde; Coppe en la gangrena de la vena de las niñas y M. Bouchardat en la amemorra.

En una palabra el iodoformo ha sido aconsejado en todos los casos en que hai que combatir esa serie de fenómenos mas o menos intimamente ligados con una constitución escrofulosa.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

También como ya hemos insinuado se ha hecho uso del iodoformo para combatir el paludismo. Dice Husemann: "Una combinación de yodoformo i fierro se usa en América bajo la denominación de pildoras contra los escolopios, de Candie, contra los intermitentes (Husemann, Mat. med. i terap. Tom. III, pag. 26)"

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

antes he dicho, un inconveniente muy grande en su alor para su administracion: Martin ha visto enfermos que despues de la administracion de este tratamiento durante una semana, rehusaron su continuacion porque molestaba demasiado el alor, a ellos i a los personas que los asistian. En algunas mujeres muy nerviosas dice Martin, la aplicacion de este medicamento produce un efecto narcótico acompañado de cefalalja que impide su continuacion.

Cita Martin tres casos de endometritis del cuello en mujeres embarazadas en los cuales ha tenido grandes ventajas el uso del yodofarmo: las sensaciones de mal estar i de dolor desaparecieron, la secrecion disminuyó i perdió su mal alor con el uso de este cuerpo, i despues de seis semanas de tratamiento, todo habia desaparecido i la mucosa se presentaba en su estado normal.

En casos de tumores fibrosos del útero Martin ha usado el yodofarmo, pero dice no haber tenido de esta práctica un efecto fijo sino por tiempos limitados, pero agrega que no lo ha tenido mas satisfactorio de medicamento alguno.

Hace referencia tambien Martin de treinta i nueve casos de metritis crónica, en los cuales ha obtenido grandes ventajas del empleo del yodofarmo, i en muchos de ellos una curacion radical.

Tambien recomienda el mismo

autor este medicamento en los casos de secreciones patológicas antiguas i estensas como un exelente reabsorvente.

La manera de emplearlo varia segun los casos, pero las preparaciones mas usadas son las panadas, los gliceralados i los palmas que se usan puros o asociados a otros cuerpos apropiados, tambien se usan en supositorios. Al interior se usan las pildoras de preferencia a cualquier otro preparado, i se hacen asociando este cuerpo a un extracto, o bien en solucion eterea. X

Observacion 1^a: N. N. mujer de 30 años de edad, de constitucion fuerte, padece una metritis crónica desde hace seis años. El útero se ha ensanchado hasta llegar a ser el doble de su volumen normal i se encuentra inmóvil; la porcion vaginal del cuello estaba dirigida considerablemente hacia atras, mostrándose sin elasticidad. La secrecion se habia hecho glutinosa; el estado jeneral de la enferma era malo. La menstruacion se verificaba siempre puntualmente pero duraba de seis a siete dias. El coito era siempre acompañado de una hemorragia bastante copiosa. Todos los tratamientos usados hasta entonces, como inyecciones as-trinjentes, c.c. habian sido de un

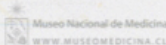
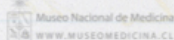
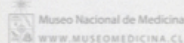
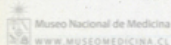
Quitar lo aplico tópicamente valienosos
 de una solución ^{solución de glicerina} en partes iguales de éter
 y de alcohol. Esta solución se deposita
 de instantáneamente el verruiforme sólido.
 Para impedir la evaporación el mismo
 Quitar entre la resina en tafetán enca
 pado o colodión. (Quitar Coment. al
lejos p 418)

Dosis: al interior, de 20 a 50 centgr.
 Dosis tópica su dosis es semi variable.



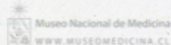
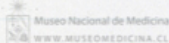
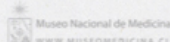
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

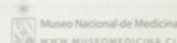
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

efecto pasajero. Se aplicó entonces, por medio del especulum, a la porción vaginal limpiada previamente, un lechoso de hilos embebido previamente en un glicerolado de yodoforano (1 por 10 con algunos gotos de esencia de menta p.). La disolución empleada era demasiado concentrada, de manera que la enferma sintió un vehemente dolor acompañado de un plorito insostenible que le quitó por completo el sueño. Por este motivo se creyó conveniente emplear otra disolución más débil (1 por 40) con la cual se practicó el taponamiento por cinco veces consecutivas; al fin de este tiempo había cesado por completo la hemorragia que se verificaba durante el coito. En vista del buen efecto producido se continuó con la aplicación de dichos tapones, i mediante este tratamiento la secreción uterina cesó i se hizo normal; el útero había disminuido de volumen i se movía con más facilidad.

Después de diez semanas de curación, todo había desaparecido; la menstruación duraba entonces de cuatro a cinco días.

Observación 2^a: N. N. es una mujer de 28 años, de regular constitución, presenta los síntomas de una metritis crónica. Ya hacía años que sentía dolores continuos en la fosa iliaca derecha: una mucosi-

dad espesa i lustrosa, que escuriaba las partes inmediatas, salia del orificio de la matriz. En este caso, se emplearon los tapones embebidos en una disolucion de uno de yodoformo por veinte de glicerina, i se sopartaron muy bien. Estos se introducian por la mañana i no se quitaban hasta la mañana siguiente. Esta curacion se repetia tres veces por semana, i despues que este tratamiento se habia cumplido durante diez, la mujer se encontraba muy bien, podia andar sin dificultad, estaba libre de los dolores abdominales i la secrecion ya no era tan abundante i habia perdido por completo su acritud.

Observacion 3^a: N. N. entro el dia 16 de febrero a ocupar la cama número 29 de la sala de Sr. Carlos del hospital de Sr. Vicente de Paul, del servicio del doctor Dr. [?]. Es un hombre de 32 años, de buena constitucion i de buena salud anterior. Presenta una herida en la region del malolo externo del miembro derecho, que segun dice el enfermo que produjo por un vidrio de botella que lo herio al subir al muro de Arica. Al tiempo de entrar a la sala la herida se presenta gangrenosa en toda su extension, i tiene una superficie a proximades de diez centimetros de largo por ocho de ancho i de una forma irregular;

Solo compromete la piel i el tejido celular subcutáneo. El estado general es bueno; pero acusa mucho dolor en la herida que llega hasta producir el insomnio.

Este día se le prescribió una toaación con una solución cáustica de cloruro de zinc (50 por 100) i cataplasmas de linaza. El efecto inmediato de esta toaación fué como el de todos los cáusticos, un gran dolor que llegó hasta hacerse insoportable, i la formación de escara, que en este caso es de un color blanco. El dolor duró media hora i principió a calmar. Al día siguiente la escara producida por el cáustico habia desaparecido i la gangrena continuaba su curso amenazando penetrar en la articulación por la destrucción de los tejidos que la rodean.

Se continuó con este tratamiento durante tres días no obteniendo nunca mayores ventajas, i haciendo cada día más peligrosa la herida i más alarmantes sus progresos, tanto en el estado general que decae rápidamente, como por el aspecto local del proceso.

Después de algunas aplicaciones de tintura de yodo, los cuales no produjeron mejor efecto que el cloruro de zinc, fué oportuna el doctor la aplicación sobre la superficie gangrenosa de una pomada compuesta de 30 gramos de cerato simple i dos de yodoformo. Esta pomada estendida convenientemente sobre planchuelas de

hilos se colocaba sobre la herida, i se repetía la curación dos veces por día. La primera produjo una sensación de ardor bastante molesta, pero que no puede ni con mucho compararse a la producida por el cloruro de zinc; esta sensación fué desapareciendo poco a poco hasta terminar por completo antes de dos horas i juntamente con ella el dolor propio de la herida. La segunda curación fue mucho menos dolorosa, casi del todo insensible, i con ella principió a limpiarse la herida de una manera bastante rápida para quedar completamente limpia i produciendo una supuración franca al tercer día del tratamiento.

Desde esta fecha el estado general, que se había hecho bastante malo, principió a mejorar, la fiebre desaparece, el apetito vuelve rápidamente i el ánimo del enfermo mejora de una manera notable. En la herida había desaparecido por completo el síntoma dolor, i presentaba una superficie rosada cubierta de manchaes carnosos. La gangrena había desaparecido por completo con solo tres días de aplicación de la pomada de yodofórmo.

Los días siguientes se continuó curando una vez con la pomada yodofórmica i la otra con partes iguales de alcohol - glicerina, quedando terminada la curación a las



veintidos días.

Observacion 11^a: Baldamero Cid, soldado del batallon Bis-Bis, de veintiseis años de edad, temperamento linfático, constitucion pobre, se presenta al hospital de San. Vicente el dia 24 de enero a ocupar la cama número 11 de la sala de San. Carlos, del servicio del doctor Orrego Luco. Fiere un gran absceso escrofuloso que ocupa la mitad derecha de la region anterior del cuello. Después de algunas aplicaciones externas i de un tratamiento interno yodoferruginoso, el absceso se abrió espontáneamente al exterior, dejando salir una gran cantidad de pus de buena calidad i dejando en su lugar una gran cavidad que se juzgó conveniente abrir ampliamente por medio de una incision hecha sobre la banda acanalada. Se mandaron practicar inyecciones de tintura de yodo i aplicaciones de planchuelas de hilas con pomada de yoduro de plomo; al interior se continuaba con el yoduro de fierro bajo la forma de píldoras de Blancard. Pasó de esta manera veintidos días sin lograr obtener ni el mas ligero vestigio de cicatrizacion, sino, al contrario, la destruccion de los tejidos continuaba de una manera lenta pero tenaz i llegaba al supermo a la postuccion mas completa por el exceso de su-

puracion. La ulceracion habia lle-
gado a alcanzar dimensiones considera-
bles, veintim centimetros de largo por
dieziocho de ancho, i habia disecado
todos los musculos que se encontraban
en su superficie, presentandose su-
cia i de mal aspecto. El estado jeneral
del enfermo es bastante malo hai
anorexia casi completa. En estas circun-
stancias creyo conveniente el medico
de la sala aplicar una pomada
compuesta de 30 gramos de cerato
simple de yodoformo, i encargó al
que suscribe que practicase la cura-
cion, que se hizo tres veces por
dia al principio i despues dos veces
solamente; i al interior ordenó
unas pildoras compuestas de 5 cen-
tigramos de yodoformo i 10 de extra-
cto de ajeno, para administrarle dos
al dia durante los tres primeros i cua-
tro en adelante.

Al inicio de este nuevo tratamiento
se tomó el peso del enfermo, i dio por
resultado 48,5 kgr. La temperatura era
36,9 grados. El pulso latia 72 veces por
minuto. La superficie ulcerada era,
como antes he dicho, 21 centimetros de
largo por 18 de ancho, teniendo su ma-
yor diametro en sentido vertical.

Dia 12. La temperatura toma-
da a las cuatro de la tarde dio
por resultado 38° 4, i el pulso habia
subido a 78 por minuto. Fenomeno des-
de luego un aumento del pulso con
elevacion de temperatura.
Media hora despues de ad-
ministrarle la primera pildora

se procedió al análisis de la orina; el reactivo empleado era una solución de almidón i el resultado fué nulo pues no apareció el yodo que se creía encontrar; media hora más tarde se volvió a repetir obteniendo idéntico resultado i así se continuó cada media hora sin obtener jamás un resultado positivo que viniera a confirmarnos la afirmación de algunos autores.

Día 2º: Continúa con el tratamiento del día anterior: la temperatura ha subido a $38^{\circ} 8$, i el pulso late 75 veces por minuto. Se hizo el análisis de la orina en la misma forma del día anterior obteniendo siempre el mismo resultado.

El aspecto de la herida se presenta mucho mejor, se ha limpiado casi en totalidad i se cubre de manchaes carnosos. La supuración aun no es franca, sin del todo buena la calidad del pus.

El estado jeneral del enfermo no revela aun modificación alguna.

Día 3º: En vista de los negativos resultados de los días anteriores en cuanto a la aparición del yodo en la orina se aumentó la dosis del medicamento, i se administró desde este día 20 centigramos en la misma forma de los días anteriores.

La temperatura ha descendido a 37° algunos décimos; el pulso ha bajado a 68 por minuto. Hai un pequeño aumento en la tarde de este día.

Del análisis de la orina practi-
cado en este día no resultó di-
ferencia del de los días anteriores;
el yodo no se presenta. Se creyó entonces
que podría ser eliminado, en caso
de ser absorbido el medicamento, por
las otras secreciones, i se practicó el
análisis de la saliva, no obtenien-
do resultado más favorable para
los que sostienen la absorción. El
análisis se efectuó de la manera
siguiente: en un tubo de vidrio se
depositó cierta cantidad de saliva
del enfermo en observación i se mez-
cló con una cantidad igual de
agua, en seguida se agregó al
contenido del tubo cierta cantidad
de una solución de almidón i se
agitó para favorecer la reacción
en caso de existir el yodo. El
resultado fue enteramente nulo
i la coloración propia del yoduro
de almidón no se dejó ver.
Se procedió entonces al aná-
lisis del sudor, i tampoco nos dió
un resultado positivo. Para esto
se procedió de la manera siguien-
te: se colocó en ambos axilos del
enfermo una esponja fina i perfecta-
mente bien limpia i se provocó la
diáforesis después de una hora, cuan-
do ya existía en las esponjas alguna
cantidad de la secreción que se
buscaba, se quitaron estas i se com-
primieron fuertemente dentro de un
vaso de vidrio i en seguida se empa-
pó la esponja en un poco de agua
que también se mezcló con el produe-

to recojido i de esta manera se obtuvo una cantidad de liquido suficiente para poder analizar: en seguida colocandolo este contenido en un tubo de vidrio se le agregó la solución de almidón, i tampoco se obtuvo ningun resultado.

El estado general del enfermo ha mejorado notablemente, el apetito principia a desarrollarse, se siente con mas fuerzas i está mas contento. En fin, siente una sensación de bienestar que antes no habia conocido.

Día 4º: Se continúa el tratamiento. La temperatura se ha hecho subnormal. El pulso 66 por minuto.

La superficie de la herida está enteramente limpia, de un color rosado i cubierta de una melancía carnosa que crecen i cubren la superficie ulcerada con gran rapidez. La supuración se ha establecido de una manera franca i el proceso tiende a la curación de una manera evidente.

Este día se vuelven a repetir los análisis de los secreciones antes mencionadas, obteniendo el mismo resultado de los días anteriores. Para convencernos de que no habia un error en el reactivo se depositó en un vaso de agua una gota de tintura de yodo i en seguida algunas gotas del reactivo empleado, tomando en el acto el color violado que es propio de esta reacción; desde luego po-

deemos afirmar que el reactivo era bueno i tenemos derecho para creer que lo que faltaba en los analisis antes practicados era el elemento buscado, a pesar de las aseveraciones de algunos autores. En vista de estos resultados nos hemos creido autorizados para concluir que el yodo forma no se absorbe ni por la mucosa intestinal ni por las superficies desprovistas de epidermis.

5º. La herida marcha rapidamente a la cicatrizacion; el estado general es bastante bueno, el apetito muy desarrollado.

Asi continúo hasta el dia 23º en que sale de alta enteramente curado de su absceso, pero con una pequeña retracción cicatricial que inclina el cuello a ese lado; pero no impide del todo los movimientos de la cabeza. La cicatriz que ha quedado no es del todo perfecta, pero tampoco puede llamarse viciosa.

El octavo dia del tratamiento se pesó por segunda vez al enfermo, dando por resultado un aumento de 4,5 klg. sobre el anterior. El dia 16º se repitió esta operacion i dió 5,5 klg. mas que el anterior. Y por fin, el dia de su salida se pesó por última vez, dando 3 klg. mas que la anterior. Tenemos entonces que en 20 dias de tratamiento yodoformado, ha aumentado de peso 13 klg.

Observacion 5^a : N. N. soldado del batallon Curico', de veinte años de edad, de constitucion pobre; viene al hospital de San Vicente de Paul a ocupar la cama número 10 de la sala de San Ramon, del servicio del doctor Arancibia Prado, el 15 de enero.

Presenta un tumor blando i fluctuante en algunos puntos, en la region del cuello, en su parte lateral derecha. Este tumor es con dolencia i no tiene reaccion inflamatoria. El enfermo refiere que siendo niño de seis a ocho años, tuvo otro tumor semejante en el lado izquierdo i que supuró, del cual conserva aun la cicatriz. El estado jeneral de este enfermo no es nada satisfactorio.

Se diagnosticó un absceso frio i se prescribió una pomada compuesta de 20 gramos de manteca i 5 de yodoformo, para hacer fricciones dos veces al dia sobre el tumor con una cantidad de 11 gramos en cada sesion. Como tratamiento interno se prescribieron 4 pildoras de yodoformo al dia, de 5 centigramos cada una.

El primero i segundo dia no se nota diferencia pero el tercero ya cambia: el tumor principia a disminuir de volumen e a tomar mayor consistencia, cuando el contenido semilíquido que antes tenia se fue concretando.

Se insiste en el tratamiento i el tumor continúa en su resolución hasta ser completa a los 32 días, fecha en que salió de alta enteramente curado.

En este caso también se practicaron análisis de la orina i de la saliva, obteniendo siempre resultados negativos de la presencia del yodo.



Conclusiones: 1^o El yodapoceno es un antiséptico poderoso.

2^o Debe emplearse de preferencia a los causticos en los casos de gangrena de hospital, pues su acción es mas pronta i segura, careciendo de los graves inconvenientes de estos, pues no ocasiona sino un ardor pasajero en los primeros curaciones, que es sustituido bien pronto por una anestesia casi completa del punto donde se aplica.

3^o Este cuerpo posee cualidades antisépticas en virtud de sus propiedades anestésicas unidas a su fuerte olor.

4^o Su manera de obrar es destruyendo o impidiendo la fermentación en los heridas supurantes.

5^o Este cuerpo no se absorbe ni por los superficies despojadas de epidermis, ni por la mucosa intestinal, si se aplica en estado sólido.

6^o A mas de sus propiedades



Antisépticos, desinfectantes i anestésicos,
posee también propiedades resolu-
tivos en alto grado como todos los
agentes yádicos.

Espero, señores, que este pequeño
trabajo sea juzgado por vuestros ilus-
trados criterios con la benevolencia
que merece el deseo de llamar
la atención sobre un medica-
mento injustamente olvidado, i que
presta importantes servicios
en las actuales circunstancias, i siem-
pre que nos hallamos en presencia
de la mas terrible complicacion de
los heridos, la gangrena.

S. Salas Lavayún



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL